

PERFIL DEL SECTOR AGROPECUARIO REGIONAL

El sector agropecuario constituye uno de los pilares de la actividad económica en la mayoría de los partidos de la zona. En los últimos años la actividad agrícola presenta un crecimiento en el volumen de producción (cercano a las 5 millones de ton) pero enmarcado en una caída en la participación a nivel nacional por un menor crecimiento relativo en la productividad. Por su parte el sector ganadero se encuentra en un sendero de recuperación posterior a la caída histórica de stocks del año 2010, manteniendo el perfil criador que se observa en la región.

El sector agropecuario a nivel regional constituye uno de los pilares de la actividad económica en la mayoría de los partidos que componen la zona. Considerables volúmenes de producción, importante inversión en la superficie sembrada total, flujos comerciales y de servicios asociados a la actividad, caracterizan el dinamismo del sector analizado. El estudio presentado a continuación tiene como objetivo mostrar el perfil actualizado del sector agropecuario regional, con información cuantitativa que permita dar una idea de su tamaño, su evolución en los últimos años y a partir de los datos exhibidos, inferir los factores que se consideran relevantes y al mismo tiempo en el contexto macroeconómico actual, presentar un escenario probable en términos de perspectivas para el sector en el corto y mediano plazo.

7.800 explotaciones agropecuarias

La región de estudio abarca los siguientes 12 partidos del sudoeste de la provincia de Buenos Aires: Bahía Blanca, Coronel Rosales, Coronel Dorrego, Coronel Pringles, Coronel Suárez, Patagones, Puan, Saavedra, Tornquist, Villarino Adolfo Alsina y Guaminí. La ganadería vacuna y los cultivos de trigo, cebada cervecera, girasol, maíz y soja constituyen las actividades representativas del sector a nivel local.

A partir de datos del Censo Nacional Agropecuario del año 2002, en los partidos considerados, existían 7.800 explotaciones agropecuarias y la superficie de las mismas abarcaba 6,2 millones de hectáreas, representando un 25% de la superficie agropecuaria total en la provincia de Buenos Aires¹. Respecto al uso de la tierra, el área asignada a cultivos a partir de la misma fuente de información considerada, era de 2 millones de has y significaba también el 25% de la superficie sembrada a nivel provincial con los mismos cultivos.

6,2 millones de hectáreas

Dentro de las características agro-climáticas, el régimen hídrico de la zona analizada es sub-húmedo seco, con precipitaciones anuales que van de los 400 mm a los 800 mm, decreciendo de este a oeste. La temperatura media anual es de 14° C. La presencia de suelos de diversas texturas, lluvias escasas y distribuidas erráticamente, determinan un perfil productivo caracterizado por una actividad tradicionalmente mixta (agrícola-ganadera), donde la agricultura está representada actualmente por el trigo y cebada en un 50% de la superficie y en el otro 50% explicada por la soja, el maíz y el girasol en ese orden de relevancia. Respecto a la ganadería está caracterizada por bajos y medios requerimientos como la cría y la recría de hacienda vacuna, mientras

¹ A partir del próximo Censo Nacional Agropecuario a realizarse por el INDEC en el presente año se podrán actualizar estos datos a nivel regional.

que la invernada pastoril ha perdido importancia relativa durante los últimos 15 años.

En sentido opuesto el engorde a corral ha experimentado un incremento considerable en el mismo periodo de tiempo.

Indicadores agrícolas: producción, superficie y rendimiento

Crecimiento en el volumen de producción: En términos históricos la producción agrícola regional ha evidenciado una evolución positiva en volúmenes totales anuales. Considerando el período 1994 a 2017 los primeros años de la serie promediaron las 3 millones de toneladas anuales, en un segundo sub-periodo se alcanzó un promedio de 3,7 millones de toneladas y en las últimas 7 campañas el promedio alcanzó 4,5 millones de toneladas por periodo. Comparando el inicio de la serie con el final de la misma se puede afirmar que existió en promedio un incremento superior al 50% en términos de producción agrícola global anual (gráfico 1).

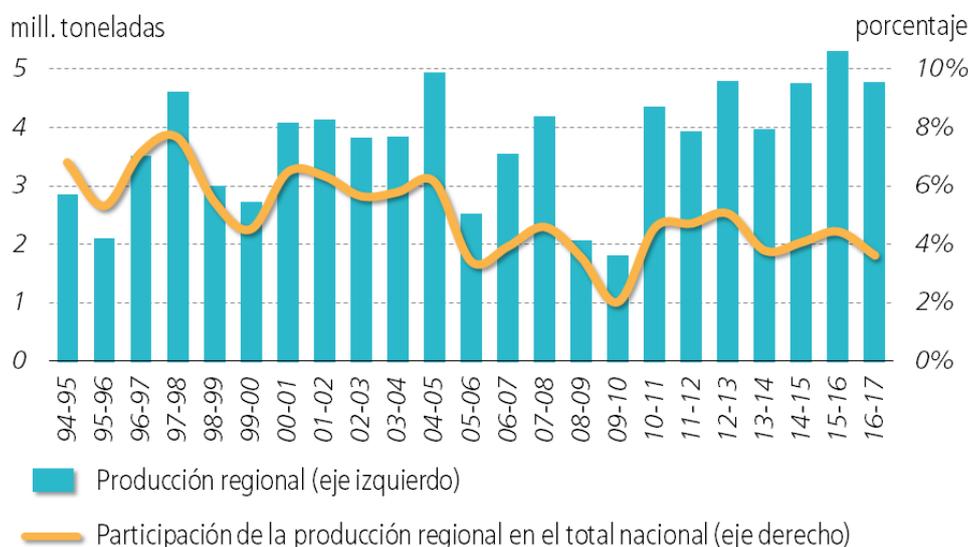
Caída en la participación a nivel nacional: A pesar de esta variación positiva la participación en la producción nacional ha experimentado una pérdida relativa, pasando de un 7% en el comienzo de la serie a

un 4% promedio en las últimas campañas. Lo anterior refleja una divergencia importante respecto a la tasa de crecimiento del resto del país con respecto a la región en términos de producción agrícola. No obstante esto, se observa un elemento que no tiene antecedentes a nivel regional, logrando en 3 campañas consecutivas una producción cercana a las 5 millones de toneladas anuales. Para una región caracterizada por la elevada variabilidad climática-productiva representa un factor destacado a nivel histórico (gráfico 1).

Cambio en el perfil productivo: La superficie sembrada a nivel regional ha experimentado una importante modificación en su composición aunque no en su extensión total. Este cambio estructural que se observa en el periodo 1994 a 2017 expresa un cambio en el perfil productivo, pasando de una relación 70/30 entre cultivos de cosecha fina y cultivos de cosecha gruesa en el inicio del periodo considerado a una relación 50/50 en las últimas campañas (gráfico 2). Los partidos de Cnel. Suárez, Cnel. Dorrego, Adolfo Alsina, Guaminí y Cnel. Pringles incrementaron sustancialmente la superficie con cultivos de cosecha gruesa, en particular soja y maíz (gráfico 3). En algunos de estos partidos la superficie destinada a maíz o soja se multiplicó entre 9 y 10 veces desde el inicio del periodo analizado. Las razones que fundamentan este cambio se asocian a elementos estructurales que tienen que ver con la expansión de la frontera agrícola a nivel nacional, incremento de la

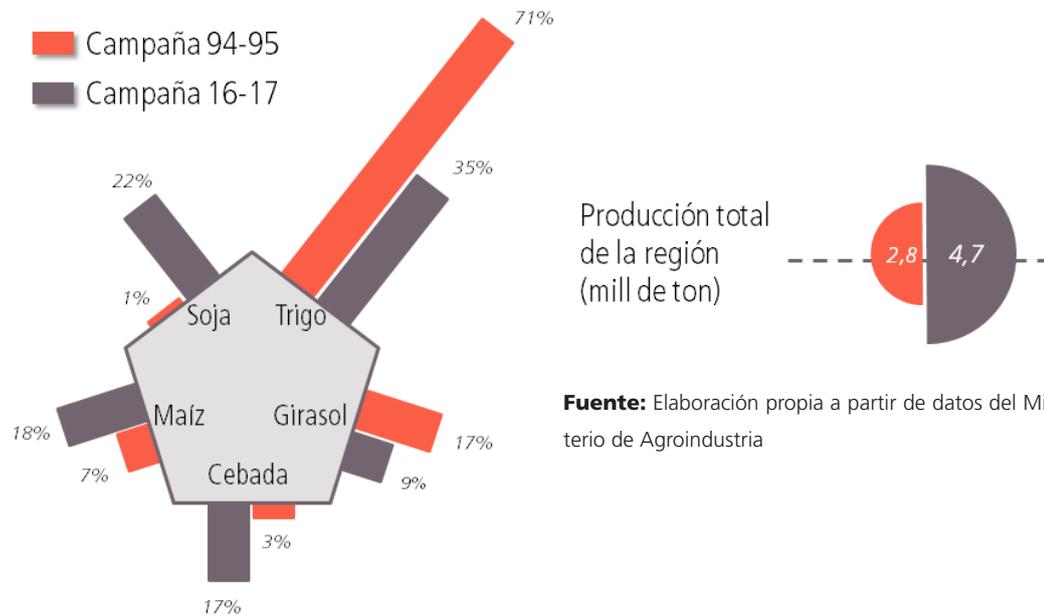
Gráfico 1: Producción agrícola regional comparativo participación nacional

Trayectoria desde campañas 1994-95 a 2016-17



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Agroindustria

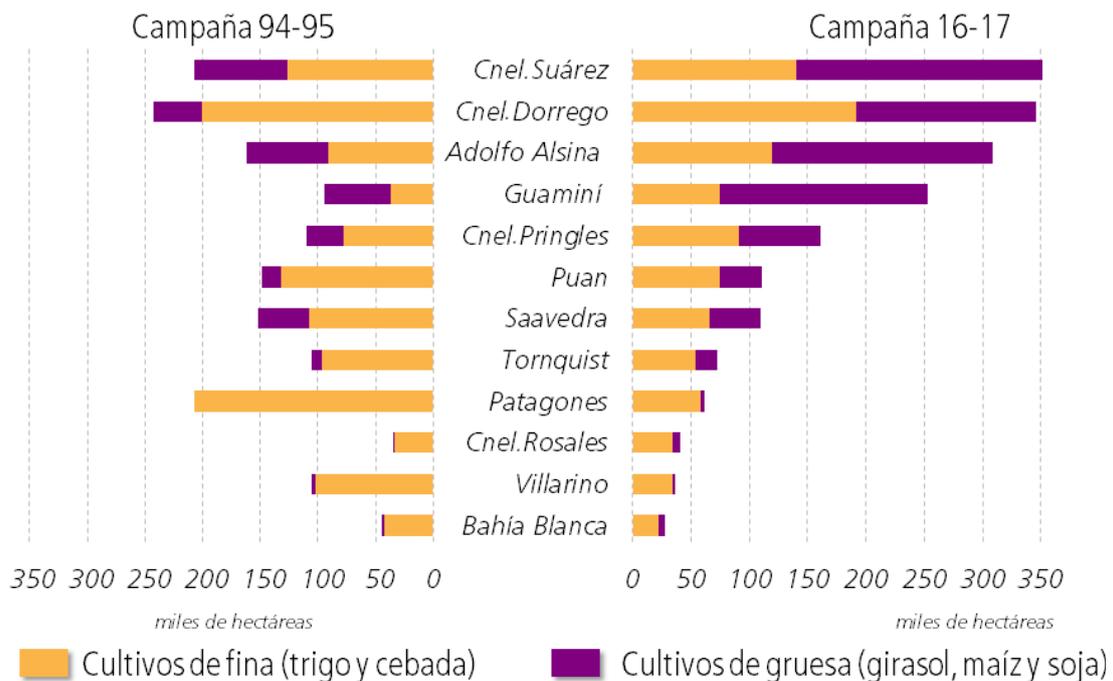
Gráfico 2: Distribución de la producción agrícola regional por cultivo según campaña
Porcentaje. Comparativo campañas 1994-95 y 2016-17



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Agroindustria

Gráfico 3: Superficie sembrada por partido

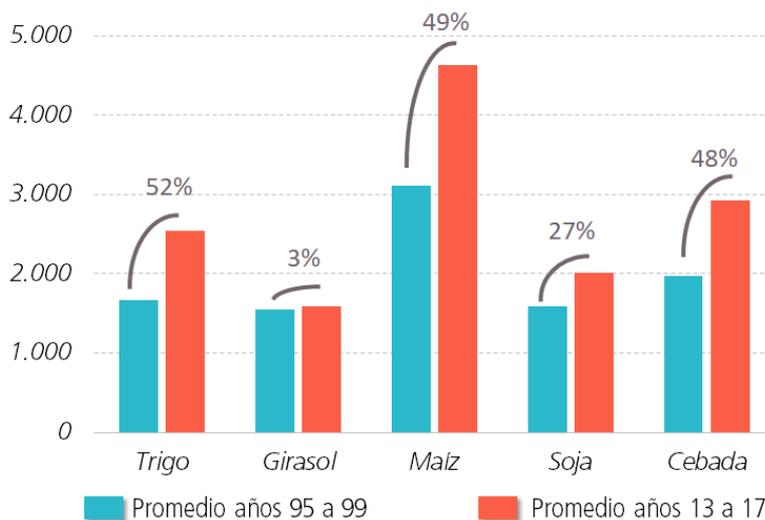
Miles de hectáreas. Comparativo campañas 1994-95 y 2016-17



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Agroindustria

Gráfico 4: Rendimiento por cultivo según campaña

Toneladas por hectárea. Promedio campañas 1995 a 1999 y 2013 a 2017



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Agroindustria

productividad a partir de tecnología genética en semillas, mayor demanda de oleaginosas a nivel mundial y mejoras en la metodología de siembra. Por ejemplo la soja con tecnología resistente a herbicidas representó un hito de suma importancia tanto a nivel nacional como regional.

Aumento en la productividad: En términos de rendimiento por hectárea se observa un incremento a nivel regional en el periodo 1994 a 2017, excepto el cultivo de girasol que no refleja variaciones promedio importantes en todo el periodo considerado. Los cultivos de soja, maíz, cebada y trigo reflejan un incremento en la productividad por hectárea cercano al 50%.

Principal factor explicativo del aumento en la producción agrícola total, dado que la superficie sembrada, si bien experimentó un aumento lo hizo en un porcentaje considerablemente inferior. Factores asociados con los avances genéticos en semillas, tecnologías de producción, utilización de insumos, modernización e informatización en la maquinaria, representan los principales elementos explicativos de este aumento en la productividad por hectárea (gráfico 4).

Indicadores ganaderos: existencias y categorías

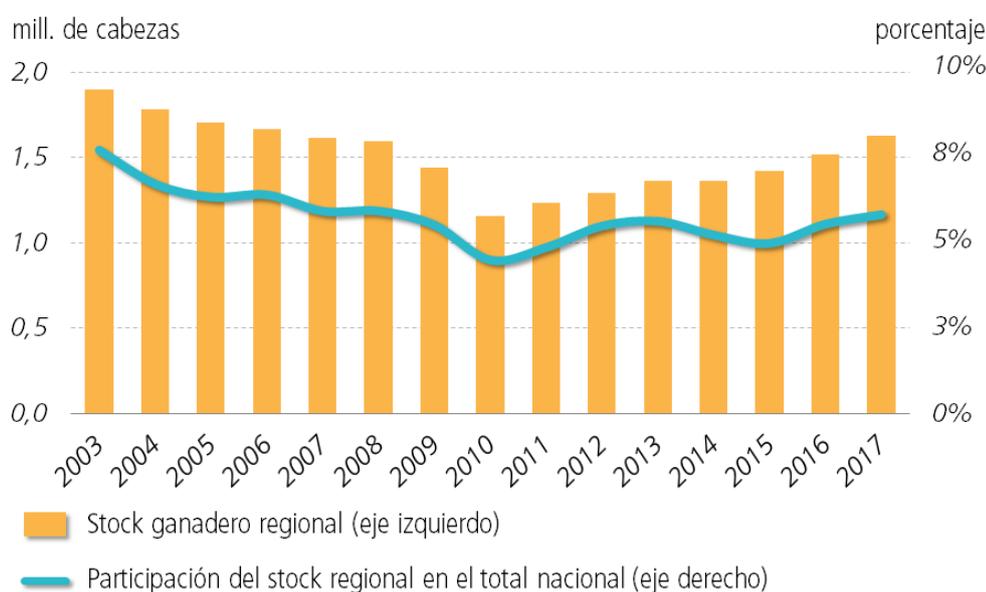
Caída histórica y lenta recomposición: La participación del stock ganadero regional en el total nacional a partir de datos de la primera campaña de vacunación contra la fiebre aftosa anual² (1,6 millones de bovinos) durante el año 2017 representó un valor cercano al 6% (gráfico 5). Este indicador mostró oscilaciones en los últimos 15 años, entre un rango de 1,2 a 1,9 millones de cabezas, producto de periodos de liquidación y retención. En este momento, la región evidencia una tendencia de recuperación que acumula 7 periodos, a partir del punto mínimo histórico alcanzado en el año 2010, después de 8 años de liquidación de existencias. En el mismo sentido se observa un leve crecimiento en la participación del stock regional en el total nacional, después de haber tocado un mínimo histórico inferior al 5% en el año 2010.

La actividad ganadera (en todas sus combinaciones, cría, recría, engorde o ciclo completo) desde el punto de vista de la asignación de la tierra, es la de mayor importancia en la zona, dado que se le asigna cerca del 70% del área disponible para actividades agropecuarias. Dentro de esta actividad, la cría de ganado vacuno se ubica en primer lugar, siendo de menor importancia la cría de ovinos y la producción lechera.

² En esta campaña de vacunación se consideran las categorías menores: terneros, novillitos, vaquillonas y novillos.

Gráfico 5: Stock ganadero regional comparativo participación nacional

Trayectoria desde 2003 a 2017. Categorías menores del registro de vacunación



Fuente: Elaboración propia en base a datos del SENASA.

Histórico perfil criador: La composición del rodeo refleja el perfil productivo promedio de la región. Con un 37% de vacas, 15% de vaquillonas, 27% de terneros y terneras, 9% de novillos, 9% de novillitos y 2% de toros, se puede afirmar a partir de datos históricos que más del 70% de las existencias regionales están asociadas a la actividad inicial de la cadena productiva. Esta composición no ha presentado cambios sustanciales desde que se tienen registros a nivel zonal. Si bien existe cierta heterogeneidad productiva entre los distintos partidos que componen la región a partir de sus distintas aptitudes agronómicas, en cada partido prevalecen las categorías mencionadas anteriormente.

La densidad de animales se ubica en 0,5 por hectárea, por debajo de la media provincial de 0,75 por hectárea, lo que revela una actividad menos intensiva en el uso de la tierra y al mismo tiempo muestra las limitaciones en términos de receptividad promedio. Sobre el 25% del territorio provincial, se mantiene el 12% del stock bovino correspondiente a la provincia.

Perspectivas sectoriales

Efecto clima: Un elemento clave y determinante en la evolución sectorial esperada tiene que ver con el factor climático y su alta incidencia sobre los resultados productivos. En tal sentido el régimen de precipitaciones

observado en los últimos meses y los pronósticos a corto plazo anticipan un impacto importante tanto en la agricultura como en la ganadería regional. Informes preliminares de distintos organismos vinculados al sector estiman una pérdida sustancial en la producción de la campaña de granos gruesos 17-18 en la mayoría de los partidos de la región, entre un 20% y un 30% respecto a la campaña anterior. En términos de superficie sembrada se mantuvo sin modificaciones importantes en soja y maíz, mientras que en girasol se redujo cerca de un 10%.

Respecto a la campaña de granos finos 18-19 todavía es prematuro adelantar un posible escenario pero de mantenerse sin grandes modificaciones el marco climático la superficie destinada al trigo y cebada continuará la tendencia decreciente observada en las últimas campañas agrícolas.

En el sector ganadero el impacto del clima se percibe con un retraso importante producto de las características biológicas de la actividad. Dado que el menor nivel de precipitaciones se acentuó en los primeros meses del presente año, no se espera que haya tenido impacto en los servicios de los vientres y por consiguiente los índices de preñez del año actual no deberían reflejar una variación importante respecto al promedio histórico. Sí es de esperar una pérdida en el estado corporal de los vientres y por consiguiente en el peso de destete

en los terneros y un menor valor de comercialización. Un escenario como el mencionado anteriormente podría impactar en la evolución del stock (principalmente hembras) para el año 2019, dado que de mantenerse el periodo de sequía afectando negativamente el índice de preñez del próximo año, se incrementaría la venta de vientres vacíos. En resumen una menor disponibilidad de forraje repercutiría en la producción de carne bovina regional impactando en toda la cadena sectorial, desde la etapa primaria hasta la comercialización.

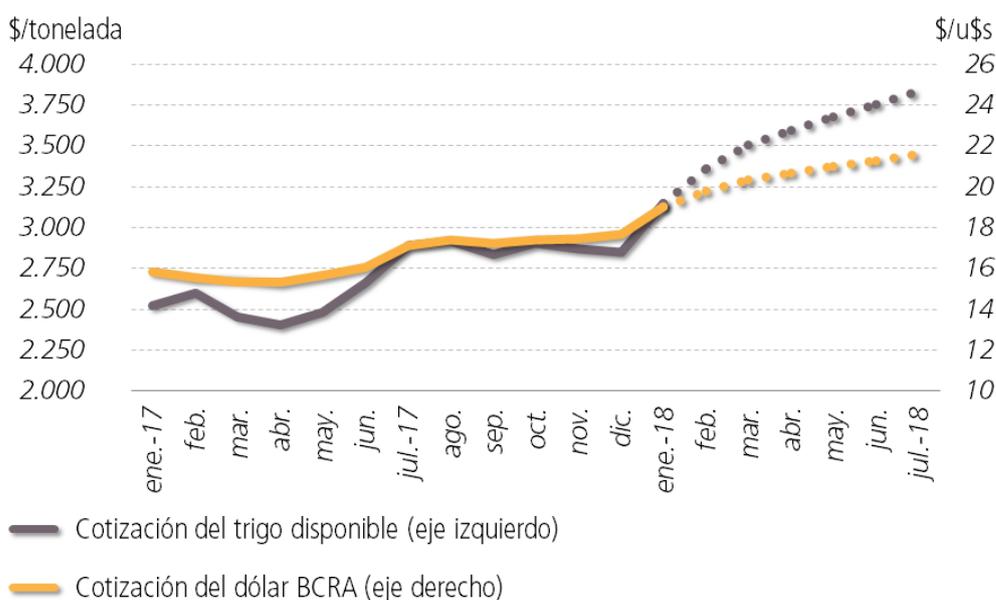
Tipo de cambio: En términos macroeconómicos el contexto global repercute sobre el sector agropecuario desde diversos ángulos. El tipo de cambio nominal, si se consideran los últimos 12 meses, subió cerca de un 30%, superando la variación en el nivel general de precios después de un período de estabilidad en su cotización. De mantenerse esta tendencia en el año actual acumularía una suba del 18% en correlato con lo esperado para la evolución del nivel general de precios en el mismo período. Esto implicaría haber sembrado con un valor y cosechado con otro, impactando positivamente en el resultado agrícola nominal. Aunque como se espera una reducción en la producción como consecuencia del menor nivel de precipitaciones, el re-

sultado final dependerá de la magnitud que reflejen las variaciones en la producción y las cotizaciones de los distintos productos agrícolas. A nivel internacional el valor de las materias primas se espera tenga una presión alcista respecto a la cotización actual producto de la menor cosecha esperada en Sudamérica, principalmente en Argentina.

A partir de la cotización futura del trigo en el mercado a término y el tipo de cambio en el mercado ROFEX se puede estimar la proyección en la cotización del principal cereal comercializado a nivel regional (gráfico 6). En base a esto, la mitad del presente año se estima un valor cercano a los \$ 4.000 por tonelada, un valor que respecto a la cotización actual refleja un incremento del 14% en términos nominales. Cifra que se explica en un 35% por la variación esperada en la cotización internacional y en un 65% por el tipo de cambio futuro. En síntesis, se anticipa una tendencia favorable en el valor del mencionado cereal, aspecto que explica en cierta manera la reducida oferta actual, sumando un elemento de presión en las cotizaciones actuales.

Gráfico 6: Cotización proyectada del trigo y dólar en el mercado de futuro 2018

Trayectoria desde enero 2017 a enero 2018 y proyecciones hasta julio 2018



Fuente: elaboración propia a partir de datos del BCRA y ROFEX